

## *Visión*

Esperas en el centro del ágora.

Sobre la escalinata, sereno el semblante,  
observas la llegada de los tuyos.

El viento cimbrea las ramas  
de un tilo a cuya sombra  
van sentándose los que acuden  
a la cita.

Miras. Y esperas.  
Nada turba el momento.  
Nada interrumpe el fluir.

Ondas de luz.  
El viento.  
La sed.

Suben despacio y tú sonrías.  
Esperas sabiendo su deseo,  
dilatando el tuyo.

Soles amigos inundan el  
horizonte azul. La tarde zumba  
en un espacio sin fin.

En el temblor del pájaro  
vibra la llama del crepúsculo.

El libro se abre entonces solo entre tus manos;  
la página  
brinda al fin su calor.

Versos.  
Seda única.  
Lluvia de oro  
que golpea dulcemente el mármol  
de la escalinata.

Alta es la lección, alto el suspiro.

Llena,  
la tarde prolonga tu palabra luminosa  
entre las nubes.

Sueña  
entonces  
la  
luna.

Y ellos contemplan el rayo en tu semblante,  
sumidos en el torrente de tu voz.

*Para Stefano. Amigo, siempre.*

Milagros Torres  
CRES – Univ. Paris 13 – Univ. Rouen